**Cuarta Palabra:**

**"¡Elí, Elí! lemá sabactaní- Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" (Mt 27, 46).**

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo (27, 45-49)**

*Desde el mediodía hasta las tres de la tarde, las tinieblas cubrieron toda la región.*

*Hacia las tres de la tarde, Jesús exclamó en alta voz: “Elí, Elí, lemá sabactani”, que significa: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”*

*Algunos de los que se encontraban allí, al oírlo, dijeron: “Está llamando a Elías”. En seguida, uno de ellos corrió a tomar una esponja, la empapó en vinagre y, poniéndola en la punta de una caña, le dio de beber. Pero los otros le decían: “Espera, veamos si Elías viene a salvarlo”.*

En la Edad Media Orígenes supuso, que Jesús había pronunciado esas palabras del salmo 22 a la vista de los pecados de los hombres, en favor de los cuales murió. Cristo representa al hombre pecador, por el cual muere. Ora desde su perspectiva de representante de los humanos ante Dios. No por necesidad suya, sino por compasión hacia los humanos, clama Jesús por ellos al Padre. Desde Agustín emerge la idea de que Cristo ora aquí como Cabeza en favor de su cuerpo, la Iglesia. De ahí que Pascasio Radberto no considere este clamor de Jesús como un grito de socorro, sino como un sacramento.

Por otro lado, siguiendo a Ulrich Luz, vemos que el versículo 46 es, para los lectores de la historia de la pasión, el punto culminante de un hilo narrativo claramente visible: Jesús es abandonado primero por los discípulos (26,56); luego, también por Pedro (26, 69-75); finalmente se halla solo en medio de sus enemigos, y ahora parece estar abandonado también de Dios. Esta progresión en el relato no indica ningún doble sentido subliminal que permita convertir la frase del abandono en una expresión de confianza. Hay que partir, en consecuencia, de lo que dice directamente el Sal 22, 2. Se trata de una queja (¡en modo alguno «trocada» o «invertida»!)81 de Jesús, que al sentirse abandonado de Dios clama a él con las palabras del salmo. La tiniebla interior y la exterior se corresponden en v. 45s82. Ver una dimensión soteriológica en este grito orante, aduciendo Mt 1, 21; 20, 28; 26, 28, por ejemplo, es apartarse del texto. De la soberanía de Jesús, conocedor de su hora y del plan divino de los acontecimientos (cf. 26, 2.18.45), no queda rastro alguno en la tiniebla total. Jesús grita su dolor y su abandono interior claro y alto, no resignado o sumiso a Dios. (Ulrich Luz, El Evangelio Según Mateo IV. 430

El Papa emérito Benedicto XVI, en su obra sobre Jesús de Nazaret, también acude a nuestra ayuda ofreciéndonos su clave de interpretación: Como todo judío fervoroso, Jesús, sintiendo ya cercana su muerte, se pone en comunicación con Dios rezando un salmo, concretamente el Salmo 22.

El primer versículo de ese salmo dice así: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?... Dios mío, de día clamo y no respondes, también de noche y no hay silencio para mí”. el sufrimiento de Jesús es una pasión mesiánica... y lleva consigo así la redención, la victoria del amor”.

Viniendo a nuestros días, la experiencia de abandono es cada vez más fuerte y rampante, en una sociedad cada vez mas confundida y desorientada. Vivimos el abandono familiar, social, político, económico y religioso en dimensiones estrepitosas y con consecuencias rápidamente palpables.

El abandono familiar lo notamos en muchos padres, madres y tutores que cada vez más se niegan a asumir con total responsabilidad la buena, cercana y amorosa crianza de sus hijos; quienes son mayormente criados por una abuela, una trabajadora doméstica, un cuido u otro, pero rara vez por aquellos a quienes necesitan más. Esto nos deja con niños que sin poder hablar aún, nos dicen: papi, mami, ¿por qué me has abandonado?

Pero el abandono intrafamiliar no es solo de padres a hijos, luego se invierten los papeles, y tenemos a hijos que no tienen tiempo para sus padres, y aunque profesan un inmenso amor hacia sus progenitores, muchas veces vemos a personas adultas en total abandono y desolación, a pesar de sus hijos. Lo mismo podríamos decir del abandono entre las parejas, y la antigua y muy mala práctica de la infidelidad; aquí se nota un mutuo abandono que se radicaliza más con las muy atizadas y propagandeadas guerra de sexos que sostienen el antiguo machismo y el nuevo feminismo… repitiendo la historia de que cuando el oprimido se libera, entonces se convierte en opresor.

Es verdad que, en la situación de pobreza, a veces hasta de miseria, hay que hacer sacrificios para sobrevivir, para echar hacia adelante, para progresar; sin embargo, hay que establecer una jerarquía prioritaria, donde la familia esté siempre en primer lugar. Familia, ¿por qué nos hemos abandonado?

Si observamos con detenimiento nuestra sociedad Dominicana, notaremos que hemos cambiado mucho, en ocasiones para bien, y en otras para mal. Así tenemos una sociedad cada vez mas sola, radicalizada, ensimismada y desnaturalizada. ¿a qué se debe este abandono social? ¿Dónde están los verdaderos héroes de esta época? Aquellos que se sacrifican y entregan el todo por el todo para lograr el bien común. ¿Por qué ahora solo pensamos en qué beneficios vamos a obtener de una acción? ¿Por qué ya solo sabemos decir: ¿cuanto hay pa´mí? O sácame lo mío!!! Así, en una sociedad que aparece cada vez con menos valores llevados a la práctica, nos sentimos abandonados los unos de los otros y con un sentimiento creciente de desolación, desconsideración y egoísmo. Eso lo vemos reflejado en los tantos incidentes entre personas que ocurren a diario en nuestros sectores: asesinatos, robos, agresiones físicas y verbales, entre otros.

Como sociedad estamos gritando a los líderes sociales, políticos y religiosos que por qué nos han abandonado, somos nosotros mismos, pero sí, nos hemos auto abandonado.

Nuestros egoísmos y extremismos son tan fuertes, que vemos como todo es color división, el triste gris que nos separa es algo ya bien aceptado. Así vemos una clase política con luchas NO por el bien de la nación y lo que más nos conviene como país, si no lo que mas le conviene a intereses personales y muy particulares; y aunque esto ya se ha dicho muchas veces, e incluso todos lo sabemos, continúa ocurriendo sin que nada mas pase.

Pareciera que la música solo molesta si es en casa del vecino; y así vemos que se ha convertido en una forma de ¨búsqueda¨ criticar y señalar, solo para ver como conseguimos que nos manden a callar con dinero o favores. Y desde que eso ocurre, ya se nos olvidan los policías, al menos los de a pie, que pasan tantas crujías cuando se supone que deberían ser pagados y tratados como héroes por arriesgar sus vidas; se nos olvidan los hospitales, se nos olvidan los enfermos mentales, y aquí quiero preguntar: ¿Por qué tan desconsideradamente los hemos abandonado? ¿Cuántas instituciones se dedican a su cuidado? ¿por qué andan en las calles abandonados? Y sigo, se nos olvidan los bomberos, se nos olvidan los jóvenes, a quienes se les niegan las oportunidades y son solo utilizados. Cuantas veces se ha prometido primer empleo, empleo digno o juventud emprendedora, etc y luego en el tiempo se olvida. La juventud grita hoy también ¿por qué nos han abandonado? Los jóvenes que estudian y se preparan pero luego no tienen oportunidades, por que se les exigen la experiencia que aun no pueden tener.

 Aunque también es cierto, que la juventud, a quien se le acusa de ser una juventud de cristal debe demostrar que sabe y que puede hacer algo mas que tener un celular y subir videos a tik tok…

No nos olvidemos de nuestras cáceles y sistema carcelario. Que no tengamos que sentirnos que la justicia está amañada y que el sistema solo te apoya si tienes con qué pagar.

Para que no nos sintamos abandonados, propongo que volvamos al diálogo, pero un dialogo honesto, sincero, que mas que acusarnos busque un crecimiento integral como sociedad. Un dialogo donde podamos debatir las ideas de las minorías sin que eso signifique vulnerar las mayorías, donde nuestra identidad como dominicanos no intente ser suplantada si no escuchada. Un dialogo donde todos los actores de la sociedad podamos opinar desde la frontera de nuestras ideas y no radicalizados e irracionales.

En una sociedad plural, no vale que solo se vea mi idea, mi creencia o mi ideología; sino que se hace urgentemente necesario el llegar al equilibrio, donde se viva un diálogo permanente y productivo, sin imposiciones ni manipulaciones, sin mentiras o engaños.

Proponemos también la educación ciudadana continua. Que así como se invierten millones en publicidad para convencer a la gente, que así mismo se invierta en publicidad educativa, donde la ciudadanía se les motiva a trabajar, a ser feliz en familia, a cuidar el medio ambiente, a manejar un vehículo de forma adecuada, en fin, que si hay voluntad, se puede formar a la ciudadanía desde los medios y las redes sociales.

Proponemos la despolitización gradual de las instituciones en general, que no tengamos que vivir los dramas de cancelaciones masivas cuando haya cambios de gobiernos, si se supone que todos somos dominicanos y el gobierno es de todos nosotros, independientemente del color del partido.

Proponemos que las iglesias como casas de Dios aporten en la creación de estructuras sociales mas cercanas a las gentes, pero no solo a los nuestros, si no a todas las gentes.

Proponemos que no nos quedemos solo en el lamento del abandono, si no que descubriendo la acción salvadora de Dios, volvamos a la carga, con mas fe, mas animo y mayor entusiasmo. Amen.